

Año XII: N.º 571

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

24 Marzo 1923

20

céntimos



MAE MURRAY en la película de los grandes éxitos, recientemente estrenada "Cleo la francesita"

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

La película cómica de dos partes marca **Sascha Seff ayuda de cámara** y que ha alcanzado tanto éxito : : : : :

Exclusiva de la casa TRUFIL :: Rambla de San José, 27 - BARCELONA

DEPILATORIO I. PARADELL

EL MÁS SUAVE Y SEGURO

Frasco: 3 pesetas

PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y
Asalto, 28, farmacia. - BARCELONA

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.

Compre V. el album núm. XXXV de **Música Popular** dedicado a la **Chelto**, que contiene lo mejor de su repertorio en 28 páginas de música.

Precio: 1'50 ptas. ejemplar

El asesinato de Antonio Moreno

Léalo usted. En todos los Kioscos y Librerías de España y en la Administración de EL CINE, Atocha, 52, Madrid y Aribau, 36, Barcelona
Precio : 20 céntimos

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE
RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, 14 — BARCELONA

**ABORTO
 Y DOLOR RIÑONES**
 SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

»Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.»
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
 gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
 y exijan siempre esta
 marca y nombre **BELLEZA** (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para rejuvenecer su cutis. Firmeza de los pechos en la mujer. Es de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc. Evita en las señoras y señoritas, el crecimiento del vello. Completamente inofensivo. Delicioso perfume.

Tinturas Winter Marca Belleza. Tiñen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Castaño claro, Castaño oscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.



Cremas Belleza (blanca y rosada líquida o en Pasta espumilla)

Última creación de la moda
 Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal **Rhum Belleza** Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal, Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías E. Sarrá.—Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 159.—FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).

La última producción musical de éxito es

MI ÚLTIMO RECUERDO!...

(Tango de las campanas)

De venta en la Administración de «El Cine», Aribau, 36-Barcelona.

Precio: 2'50 ptas.

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS
Año XII : Sábado 24 Marzo 1923 : N.º 571

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa.—Teléfono A.-3650

Oficinas: En Madrid, Puerta del Sol, 3-2.º : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, San Andrés, 6 : Valencia, Nave, 15, 1.º

MI OPINION ACERCA DEL "CINE"

Nuestro ilustre redactor Vicente Díez de Tejada nos envía la bellísima crónica que publicamos a continuación. Tenemos la seguridad de que nuestros lectores sabrán agradecer el esfuerzo que realizamos para recoger en estas páginas firmas tan prestigiosas como la de Díez de Tejada.

Muy poco interesante, y aún menos valiosa, puede ser mi opinión sobre el cine, procediendo de quien procede, lego en ciencias y en artes. Pero allá va.

Conste, ante todo, que soy un apasionadísimo amante del cinematógrafo.

Es éste, a mi modo de ver, uno de los inventos, de las portentosas invenciones humanas, que ha llegado a nosotros — como los nabos en Adviento — a su tiempo justo. La pólvora, la imprenta, estos dos revolucionarios del mundo, pudieron haberse descubierto muchísimos años antes de lo que lo fueron, o no haberse revelado aún. El cine no. El cine es consecuencia lógica, natural, razonada, madura, del progreso de la Física, de la Química y de la Mecánica.

Sin los portentosos adelantos de la fotografía, con sus cámaras y con sus objetivos, sin la vertiginosa rapidez de las reacciones químicas provocadas por la luz en las ultrasensibles placas, sin la fabricación de las películas de celuloide, sin el loco girar de los engranajes, sin los destellos del arco, el cine yacería aún en las sombras de lo nonnato, cristalizado en la linterna mágica, su abuelita, en el pueril zoostropo, su papáito, en las hojas de aquellos cuadernillos de «figuras animadas», sus hermanos en ilusión. No existiría el cine.

Ilusión he dicho. El cine es un canto a la Ilusión. Es aquello que es y que no existe. Es la sublimación, el aprovechamiento, del defecto — de uno de los defectos — de nuestro órgano visual. Es el cielo azul que todos vemos, a pesar de no ser cielo, ni ser azul. Sin la torpeza de nuestra retina, avara de

sus impresiones, a pesar de la Física, de la Química y de la Mecánica, el cine habría fracasado. Sus vistas, las percibiríamos como son y como están en el natural; en cada uno de los fugaces instantes del natural: quietas; sin movimiento alguno. No existiría el cine.

Epur, si muove, como dicen que dijo Galileo. Y sin embargo, se mueve. El cine existe. Y con él nació a la vida un arte nuevo. Un arte que—negándose a la declamación—es todo plasticismo y movimiento. Se ve, se toca. El Arte Mudo. Un arte nuevo,

por el gesto, por la mirada, por todo lo que antes era considerado poco menos que como secundario! Este es el secreto de la superioridad, en el cine, de los nuevos artistas yanquis, sobre las estrellas de los viejos escenaristas de Europa.

El cine europeo, en general, italiano y francés, en particular, huele a teatro; apesta a escenario; como esos dramas comprimidos extraídos de novelas o de piezas teatrales y aplicados a la pantalla. En ellos se vé el papel de los decorados y se oye el soplo del consueta. Eso no es cine. Eso es la prostitución industrial del cine. El cine es algo nuevo, que no gusta de alimentarse de vetusteces más o menos modernizadas. Arte nuevo, nuevos medios, gente nueva.

En la pantalla, perdóname, insigne María Guerrero; perdóname, Novelli egregio; perdonadme todos: me llaman Mia May, Castelló y Hayakawa. Son los sacerdotes del nuevo culto.

¡De este nuevo divino arte, que me sirve a domicilio los desiertos del Africa, las cumbres del Himalaya, las juncaledas de la India, con todos sus misterios!

De este divino arte que en viajes, en exploraciones, y en batallas y en combates, en artes y en industrias, en usos y en costumbres, en el fondo del mar, en el centro de la tierra, en la inmensidad de los aires,

en el seno del microscopio y en las audacias telescópicas, me ha enseñado cosas que sin él no había de conocer jamás.

Y me ha proporcionado inolvidables momentos de pura emoción estética, ante las geniales creaciones de los mejores artistas del mundo.

Es una opinión.

VICENTE DíEZ DE TEJADA

Desde este número, aparece EL CINE bajo los auspicios de una nueva empresa.

Lucas Argllés, el hombre que poniendo a prueba su inteligencia y su tesón ha conseguido hacer de este periódico el más popular en su género, deja hoy la dirección de las publicaciones de esta casa para encauzar sus actividades y sus energías hacia otros derroteros que le alejan de nuestro lado

Sería absurdo que nosotros pretendiéramos ahora, en estas breves líneas, hacer el elogio de la obra realizada por Lucas Argllés. Todos vosotros la conocéis. Argllés ha luchado denodadamente por el buen éxito de nuestras publicaciones dejando en estas páginas todos los entusiasmos y todas las ilusiones de doce años de su vida. ¿Cómo podemos, pues, empuñarnos el recuerdo de su labor con la vulgaridad de unas frases hechas que, por otra parte, no bastarían para expresar toda la admiración y el cariño que sentimos por él?

Y así como evitamos el caer en esa vulgaridad de despedir a un camarada empleando los tópicos corrientes en estos casos, tampoco caeremos en la de hablar de nuestros planes para el porvenir. Nuestro propósito de hacer de EL CINE la revista de espectáculos más interesante de España lo iréis viendo realizado, lectores amigos, en plazo no muy lejano.

Para ello y para mantener los altos prestigios de la obra de Argllés pondremos a contribución todos nuestros esfuerzos y nuestra buena voluntad

LA REDACCIÓN

perfectamente al margen de todo lo conocido. Por eso fracasan en él los sacerdotes de los antiguos cultos. La voz de plata de Sarah Bernhardt, los divinos gorgoritos de la Patti, se rinden ante un gesto de Perla Blanca. Por esto triunfan en el nuevo arte, los artistas nuevos. ¡Y cómo triunfan! ¡A qué finuras, a qué intensidades de expresión han llegado, los que sólo han cultivado las facultades que el nuevo arte les exige! ¡Y cómo fracasan en él quienes, confiando aún en el apunador, se hallan sin la defensa de su voz, de sus acentos, ante una situación que sólo puede expresarse por la mí-

Las oficinas de EL CINE en Madrid, han quedado instaladas en la Puerta del Sol, número 3-2.º izquierda.

CUENTOS DE "EL CINE"

EL "MEJOR GOLPE" DE RI-RI

Cuando en lo alto de la calle apareció la figura enérgica de *Ri-ri*, la *Roja* tuvo un estremecimiento de miedo. Empezaba a clarear el día. Un rayo de sol ponía una pincelada amarilla en los tejados de las casucas miserables. El apache traía un gesto de cansancio y las cejas fruncidas denotaban su mal humor. Aquella noche debió ser tan aciaga para *Ri-ri* como para ella. Y el pánico de la mujer aumentaba sabiendo que su amor después de una noche perdida no era suficiente para desarrugar el ceño de aquel hombre que se impuso a todos por su crueldad y por su energía.

¿Cómo había caído la *Roja* tan bajo? Ni ella mismo pudo explicárselo. Llegó a París desde el rincón obscuro de su pueblo, con un ansia infinita de trabajo honrado, con un gran acopio de ilusiones y esperanzas. Luego la historia vulgar y trágica. El novio que ofrece, el amor que ciega, la caída y el descenso de escalón en escalón hasta encontrarse entre aquellas gentes sin ley, sin moral y sin Dios.

La *Roja* conservaba muy en el fondo de su alma un sedimento de bondad, de pudor y de honradez. Robó la primera vez porque el hambre le impulsaba al robo; siguió robando porque el delito es una pendiente tan resbaladiza que una vez puesto el pie sobre ella no es posible retroceder. Luego el miedo; si los que fueron sus compañeros ocasionales la vieran desertar, por miedo a la delación la asesinarían.

Cuántas repugnancias tenía que vencer para ofrecerse al primero que pasaba y emborracharle de sensualidad para facilitar la tarea de despojarle de la cartera o aligerarle el portamonedas. A la *Roja* le ofendía más el venderse que el robar. ¿Qué repulsión orgánica a fingir amores y simular placeres! Pero no había otro remedio; además, para su desgracia conoció a *Ri-ri* apenas iniciada en la «profesión», y éste hubo de fijarse en los encantos de la nueva «profesa» que por ser muchos y sin el descoco de las otras, cautivaron al famoso jefe.

La *Roja* creyó que siendo la amiga de *Ri-ri* se vería libre de muchas vejaciones. No fue así. El apache vió en la hembra más que a la compañera, a la colaboradora, a la auxiliar. Una mujer como la *Roja* podía ser, «bien administrada», un cebo al que acudiesen los devotos más acandalados de su majestad el Vicio.

La *Roja* se unió a *Ri-ri* por cálculo; cuando vió fracasadas sus suposiciones continuó unida a él por terror y terminó más tarde enamorándose de aquel canalla que la insultaba de la manera más soez y la martirizaba con frenesí sádico.

Ri-ri explotó magníficamente a su amiga. La fama de su belleza atrajo a los lugares peligrosos donde se cotizaba, a todos aquellos que, pervertida su sensibilidad, derrochan en una noche lo que a una familia bastaría para vivir un año. Y tanto dinero aportaba la *Roja* a la «sociedad», que *Ri-ri* pudo permitirse el lujo de no «trabajar» más que sobre seguro y pasarse casi todas las noches del mes en la taberna jugando a los naipes, con la seguridad que al llegar la madrugada, encontraría en su camarachón dinero abundante y cómodo.

La *Roja* perdonaba a *Ri-ri* insultos y golpes. Lo que no podía perdonarle, mujer enamorada, es que se aviniese, que la impulsase a ese comercio bochornoso. Intrigó con los demás apaches buscando entre ellos el vengador que codicioso del premio de su hermosura matase al malvado. Pero *Ri-ri* era «demasiado hombre» para que ninguno de sus «súbditos» osara alzarse en rebelión contra él ni siquiera pasiese sus ojos en la mujer que había elegido.

Aquella noche a *Ri-ri* le falló el golpe y la *Roja* se paseó en vano de calle en calle. Al llegar a su casa — si casa puede llamarse al zancuzami monstruoso en que se ocultaban los amantes durante el día — la rabia del apache se desbordó con la energía de torrente largo

tiempo contenido. Golpeó tan bárbaramente a la *Roja*, que quedó a filo de muerte y en imposibilidad de ejercer «su industria» durante algunos meses. *Ri-ri* volvió a trabajar como en sus mejores tiempos y el estilete, olvidado en las épocas que triunfaba la *Roja*, tornó a ser su mejor aliado.

Y cuando ya *Ri-ri* esperaba con el restablecimiento de su amiga una nueva era de paz y de sosiego, ésta, un amanecer más limpio,

LOS GRANDES POETAS

Margarita

¿Recuerdas que querías ser una Margarita Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro cuando cenamos juntos en la primera cita [está en una noche alegre que nunca volverá.

Tus labios escarlata de púrpura maldita sorbían el champaña del fino bacarrat. Tus dedos deshojaban la blanca margarita: Sí...no...sí...no... ¡Y sabías que te adoraba ya!

Después, ¡oh, Flor de Histeria!, llorabas y [retas.

Tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo. Tus quejas, tus fragancias, tus risas, eran más.

Y en una noche alegre de los más tristes días la Muerte, la celosa, por ver si me querías como a una margarita de amor, te deshojó.

RUBÉN DARÍO

menos brumoso que los acostumbrados de París, le dió, ruborosa, y con una íntima alegría, la noticia. Estaba encinta. El sentimiento maternal purificaba a la hembra; se removieron los posos de honradez sedimentados en su alma y soñó con una existencia burguesa, de redención y de sosiego.

Ri-ri blasfemó espantosamente, trituro el pobre mobiliario de su guardilla y no hundió su aguda arma en el corazón de la *Roja* por un movimiento de debilidad del que se arrepentía muy a menudo echándose en cara como la cobardía más infamante.

Pocas noches después de saberse padre y como una venganza contra ella, se jugó todos sus ahorros, suficientes para huir de París y emigrados imprimir un nuevo rumbo a su vida.

Nunca hizo *Ri-ri* tan audaces robos, ni jamás su crueldad fue tanta. París, que tiene una indiferencia para todos los sucesos, se estremeció con los crímenes de los apaches. El go-

bierno sacudió su apatía y adoptó medidas para atajar el incremento de un daño que cuando no rebasaba ciertos límites, era tolerado como una lacra incurable de la gran ciudad.

Y si *Ri-ri* fue cruel en su «trabajo», no lo fue menos en su casa. La pobre *Roja* sufría golpes y ultrajes inconcebibles. Su estado exasperaba a *Ri-ri* que parecía obstinado en matar a la madre y en ella la vida que alboreaba.

Sus mismos «súbditos» tuvieron un momento de rebelión compadecidos de la desdichada *Roja*. La muerte misteriosa de uno de ellos, cuyo cadáver bárbaramente mutilado se encontró en el Sena, encalmó los ánimos excitados e hizo acallar los movimientos compasivos.

Sin que fueran obstáculos los golpes de *Ri-ri*, ni los disgustos y contrariedades de la *Roja*, nació un niño. Era gordo, rubio, sonrosado, risueño y glotón. Su padre le rechazó tenazmente y pasaron semanas y meses sin que *Ri-ri* dejase un beso en su carita de rosa. Aquel niño era un acicate para los rencores y odios del apache. Muchas veces al volver de sus correrías, sus manos se crisparon en un deseo de estrangularle como liberación de una tenaz pesadilla.

En cambio, para la *Roja* aquel angelote fue un principio de redención. Desde que sintió una nueva vida en sus entrañas, se había visto libre de salir a la calle. A raíz de la muerte de uno de los confabulados en su defensa todos parecían haberla olvidado. Y para los golpes e injurias de su amante tenía un consuelo supremo e inefable: besar a su hijo en las largas horas que sola con él se olvidaba de su vivir infame haciéndose ilusiones de una existencia menos vil.

Ri-ri preparó un «golpe maestro» en una lujosa villa de las inmediaciones de París. No quiso complicar en él a nadie porque el espléndido botín que imaginaba lo deseaba para él solo. Fueron muchos los días empleados en trazar el «plan de ataques» que según sus cálculos había de realizarse sencillamente, sin escándalo ni sangre.

Atisbó el momento oportuno. Los dueños habían salido. Saltó la verja y en el «office» un criado infiel fue el primer obstáculo opuesto a *Ri-ri*. Fácil de vencer tal obstáculo. Un cierto golpe de estilete y el ruido sordo de un cuerpo al desplomarse sin vida. Siguió su camino hacia las habitaciones altas y al cruzar una de ellas, que daba acceso al despacho donde en una sólida caja de caudales se guardaban las joyas, el grito agudo de una mujer que al divisar al ladrón se desmayó de miedo.

Ri-ri dirigió hacia ella el rayo de luz de su linterna sorda y se dirigió a la cama donde estaba la infeliz mujer con la firme intención de mandarla a hacer compañía al que por su desgracia se le interpusiera apenas entró.

Pero al pasar tropezó con algo casi a ras del suelo que vaciló con tenue movimiento de vaivén. Miró qué era lo que entorpecía su marcha... Una cuna y de ella salían dos bracitos y entre tules y encajes una carita mofetuda y rubia le sonreía con beatitud placidez...

El niño se distrajo con el rayo de luz un instante, después volvió los ojos al apache y tornó a sonreír.

Ri-ri se acordó — extraños caprichos del alma — de su hijo. Sintió algo desconocido al oír al niño que, asustado por la cara hosca del intruso, clamó «Pa-pá», Pa-pá.

Cuando llegó a su casa — abandonado el «golpe maestro» — la *Roja* y su niño dormían dulcemente en la pobre cama. *Ri-ri* estuvo contemplándolos un largo rato. Luego acarició la mata de pelo de su amiga, que se extendía como una aureola de fuego sobre la almohada, y con los ojos llenos de lágrimas dió, poniendo toda el alma en los labios, el primer beso a su hijo, que dormido sonreía...

J. M. CASTELLVÍ

La Radacción de EL CINE está formada por Fernando Baranó-Solis, director; «Fortunio Bonanova», Emilio G. de Bustillo, «Santorín»; José María Castellví, Luis Daureo, Vicente Díez de Tejada, Francisco Madrid, Conrado de Maluenda, Angel E. Marsá, Luis Mascías, Fernando J. Obradors, Pedro Permanyer, «Meta»; Miguel Poal-Aregall, Ramón Portusach, Pedro Pujol, José Ribas, Alfredo Rivera, Vicente Trilles y Delfín Villán Gil, redactores, y José Badosa y José Brangulí, fotógrafos.

DON QUINTIN

(SCHOTTISCH)

Letra de A. Granda y F. Regaño

Música de los Mtros. Solá y M. Medrano

II
A mí me dá por reir
cuando el hombre empieza a hablar
y le ha dado por decir
que yo le tengo que amar.
Pero ya le he dicho yo
que no se dé más postín
porque a mí con chungas no
y me cansa el repetir.

(Al estribillo).

III
Un revés le voy a dar
si me vuelve a perseguir
pues no quiero que jamás
nadie pueda hablar de mí.
Así le he de escarmentar
y romperle la nariz
y después le he cantar
lo de aquel pobre infeliz.

(Al estribillo).

TPO. DE SCHOTTISCH

Me per-si-gue un gran se-ñor que se llama Don Quin-tin y aunque me o-fre-ce su a-mor a mí no me ha-ce ti-tin es un pel-ma por de-más ya mi-lao quie-re ve-nir y al ver-le tan char-la-tan yo le ten-go que de-cir. Ay Don Quin-tin, Quin-tin, Quin-tin es us-ted bas-tan-te a mi-go del pos-tin Ay Don Quin-tin, Quin-tin, Quin-tin si se vie-ne con pampfi-nas a mi piñ! (3 letras) CODA

Maria Conesa ha vuelto de Méjico

Una conversación con la gran artista. - El Teatro y el Cine. - Los españoles somos fotogénicos. - Una porción de aplausos y otra porción de brillantes

Maria Conesa lleva el pelo, de un rojo de fuego, partido cuidadosamente en dos bandos. Se ha pasado sobre el busto un blusón de tisú de plata, que armoniza con la falda de seda verde para formar un traje típico mejicano y mientras nos habla da vueltas con sus dedos, largos y delgados, a un enorme brillante que lleva en la mano izquierda. Maria Conesa es menuda, la color de un blanco lechoso, los ojos habladores, más que la boca. ¡Y cuidado si le gusta hablar a Maria Conesa!

Tenía mucho miedo de no gustar. No es falsa modestia, no. Apenas si sabe ella como ha ido depurando, estilizando su arte desde los días lejanos en que, un soplo de tragedia, le hizo saltar, en Barcelona, desde el cuplet al teatro. Pero temía que tanto tiempo ausente la colocaran desplazada en el escenario de Noveidades. Temía que los trajes de quinientos pesos, de seiscientos pesos adquiridos en Méjico resultaran entre nosotros «demodés». Y no, no puede quejarse. Los trajes gustan. Su arte gusta también y los periódicos la han tratado como ella no se merece. Bueno — contestando a una interrupción nuestra — como no se hace con todas, porque las artistas no son monedas de cinco duros para gustar a todo el mundo...

—¿Usted ha trabajado sólo en Méjico?

Casi solamente. Primero trabajó en Cuba, en la Habana. Ha estado también tres años en París y uno en Nueva York. Pero en estas ciudades no ha salido a escena. En cambio, en Méjico, ha trabajado tres años seguidos en un mismo teatro. ¿Que si la querían? Figúrense ustedes que en Méjico se celebra el aniversario de la Independencia el 16 de Septiembre de cada año y ese día se llenan los teatros para oír cantar a toda la compañía el Himno nacional — que por cierto es de un autor catalán. Pues bueno. Maria Conesa, que quiere mucho a Méjico, pero que no puede olvidar que es española, al terminar el Himno daba siem-

pre un viva a Méjico y otro a España. Y el público la aplaudía también. Nadie se atreve a hacer otro tanto en ese día.

—Y en Nueva York, ¿qué hizo?

A Nueva York fué para trabajar con una compañía cinematográfica. Hicieron una film, a manera de ensayo, y contra su voluntad, porque resultó una mamarra-

(Colombina), a la que se llevaba el militarismo, que era Arlequín... En esta película está muy bien de gesto y de maquillaje, porque los españoles somos fotogénicos, en general, y lo que faltan aquí son operadores y directores de escena.

—Y los trajes, María, ¿es verdad que le gustan mucho?

—¡Oh, me gustan como a todas las mujeres! Pero la verdad es que entiendo de modas, que me gusta mucho hablar de modas. También es verdad que tengo muchos trajes, y eso que en Méjico son carísimos. Cualquier traje nos cuesta allá quinientos, ochocientos pesos. He empleado en ellos una fortuna...

Maria Conesa se ha casado en Méjico. Su marido, aunque esto no nos lo haya dicho ella, es un muchacho riquísimo. No ha podido venir ahora.

—¿Y usted piensa estar mucho en España?

No lo sabe. Tiene muchos intereses en Méjico, pero además depende de los contratos que tenga. Ahora va a trabajar tres meses en Barcelona. Y no tiene nada firmado aun. Tiene proposiciones para trabajar en España y en París, pero nada concreto puede decir... Le gustaría, claro es, trabajar en Madrid cuando acabe en Barcelona...

Maria Conesa se ha ido poniendo una pulsera con brillantes y otra con una gran esmeralda y otra con tres zafiros. Ha prendido en el pecho un pendiente encajado de brillantes. Se ha pasado un collar con ocho o diez brillantes formidables. Aun saca de un estuche unas sortijas. Pero todas estas joyas y aquellos trajes y el dinero amontonado ¿valen el arte y la gracia que Maria ha ido regalando por los escenarios mejicanos?

Maria Conesa va y viene de la escena a su cuarto, acuciada por los aplausos del público, pidiendo más canciones mejicanas. A lo último viene aún, gentil y asexual, a darnos un apretón de manos. Han desaparecido las joyas de sus orejas y de sus dedos. Y, sin las gemas de sus ojos, luminosos bajo la amplia visera, Maria Conesa sería el granujilla parisién, cargado de diarios y más cargado de deliciosas malicias...

P. P.



chada, se proyectó en muchos cines. Ahora, antes de salir de Méjico, ha vuelto a filmar. Y se ha tirado de un tren en marcha, a un automóvil. Pero de verdad, todo de verdad, porque en Méjico no dominan bien todavía los trucos. Hubo quien se puso enfermo del susto al verla tirarse. Y ella, entretanto, decía al director de escena: Vayan más deprisa, más deprisa, sino tengo miedo... Yo, aclara, representaba una Colombina raptada por Pierrot. Era una cosa simbólica. La Nación

En el **Album de Música de "EL CINE,"** que aparecerá a últimos de Marzo, se publican entre otras interesantes composiciones, **La Copa del Olvido** y **La Borrachera del tango**

ENTRE FIERAS

**¡Buenos días! - El vértigo y el Dante - En la selva africana - El cazador y el herido
Los leones - Bostezos y cabriolas - Traca final**

...Me despierto sobresaltado. En el pasillo se oye una algarabía semejante a la que producirían veinte mil pares de demonios en una noche de aquelarre. Se abre la puerta violentamente, e irrumpen en mi cuarto hasta cuatro «buenos» amigos que a modo de saludo abren el balcón de par en par y me sacan a empellones de la cama. Por unanimidad (cosa rara tratándose de «cuatro» españoles), acuerdan concederme quince minutos para las necesarias operaciones de la más elemental toaleta.

Haciendo un esfuerzo casi sobrehumano (tal le parecerá al que me conozca), hago acopio de actividad y un cuarto de hora después (durante el cual, mis jóvenes despertadores no dejan títere con cabeza ni retrato en su sitio ni silla sana de extremidades) me hallo dispuesto a emprender una expedición ártica.

En volandas, me bajan por la escalera y acaban por zamparme bonitamente en un automóvil que espera a la puerta.

Y, ¡zás! como una bala de cañón, como un bólido, como una exhalación, atravesamos la ciudad, bailando y saltando dentro del coche como cinco monedas en una lucha.

Pero esto, ha sido sólo el aperitivo. Apenas embocamos la carretera, comienza el chauffeur a oprimir pedales, combinar palancas y abrir frenos, con un tan plausible deseo de que acabemos todos de una vez víctimas de un colapso cardíaco, que acabo por cerrar los ojos y entregarme por completo a los secretos designios de aquel monstruo con gorra de plato jurando «in mente» (caso de salir ileso de semejante aventura), no volver a montar en automóvil sin una browning capaz de persuadir al más reacio.

Postes del telégrafo, árboles, tapias y verjas, macizos de plantas, chalets, casas, casitas y casillas, paseos, jardines, pinares, todo ello desfila tras los cristales con tan vertiginosa celeridad, con tan veloz sucesión de imágenes y colorido, que comienzan a martillearme las sienas y veo ante mí, abiertas, las puertas del Averno con la dantesca inscripción:

«Lasciate ogni speranza...»

Al fin, el auto se detiene. Caminamos por un sendero pedregoso, tambaleándonos como borrachos. Al poco rato, mis acompañantes me explican el motivo de tantas prisas y tantos malos ratos. Se trata de ver «girar» un trozo de película, para una importante casa cinematográfica...

Terminada la exposición del programa, no he pronunciado un sólo monosílabo, pero mis facciones deben haber estereotipado alguna idea criminal, por cuanto que, mis amigos, se han retirado a prudente distancia y así hemos recorrido un largo trecho.

Al cabo de un rato, llegamos a una rotonda o encrucijada en la que hay unas treinta y tantas personas que charlan en grupos sueltos. Entre ellos, un señor, dando al aire una majestuosa calva, va, viene, se multiplica dando órdenes, habla por unos momentos con un caballero que lleva polainas, salacot y cartucheras y que se apoya negligentemente en una carabina...

—Es el director de escena — me dicen — y el de la escopeta uno de los protagonistas de la película y domador de las fieras que ahora verás...

Y, en efecto, poco después, nos encontramos delante de cinco jaulas, de un metro de altura, aproximadamente, con enrejado en una de sus tapas, dentro de las cuales, se revuelven, con manifiesta dificultad, cuatro leonas y un león.

Los pobre animales, presentan un aspecto lastimoso. Nada de la fiera arrogancia que ca-

racteriza a los de su especie. A lo sumo, parecen cinco perros disfrazados de leones. De vez en cuando, un gruñido sordo, semejante al carraspeo de un catarroso, denota que los pobres bichos han perdido hasta la costumbre de rugir. Sin poderlo remediar, viene a mis mentes el recuerdo de aquel oso de una novela de Rusiñol que a poco de llegar a un villorrio, amarrado a la cadena de un zingaro, se escapa y, después de no pocos sustos, carreras y pesquisas se lo encuentran en la cocina de una casuca comiéndose pacíficamente una cazuela de patatas guisadas...

Hasta tal punto llega el aspecto tranquilizador de los enjaulados «reyes de la selva», que hasta me atrevo a acercarme... la contera del bastón a los barrotes de las jaulas, pero esta prueba, seguida de una réplica en forma de zarpazo nada tranquilizador, me convence, una vez más, de que en el mundo no debe uno fiarse de apariencias...

A poco, las cinco jaulas son trasladadas a un lugar próximo, circundado por una verja de tres metros de altura cuidadosamente disimulada por matorrales y hojarasca.

Dentro de esta especie de círculo, que ha de ser el «escenario», se levanta una a modo de tarima sobre la que se hallan la máquina, el «operador» y media docena de buenos mozos armados de tridentes y garfios, encargados de evitar que las fieras se salgan de... «foco».

Dada la voz de «¡fuera de escena!» suena un pito y el operador comienza a girar la película...

Por detrás de un grupo de malezas, se ve acercarse, arrastrándose fatigosamente, un hombre que simula estar herido, a cuyo efecto, lleva pintado un chafarrinón negruzco, sobre la albura de la camisa. Un amigo, me ase-



gura que «aquello», será sangre en la película...

El recién llegado, atendiendo a una indicación del director de escena, acaba de perder las pocas fuerzas que al parecer le quedan y cae desfallecido a poca distancia de la máquina para que se aprecien bien sus gestos de dolor.

Suena de nuevo el silbato avisador y aparece el hombre de las polainas y la carabina, siguiendo al parecer unas huellas impresas en el terreno. Desde el lugar en que se encuentra, ha de ver forzosamente al herido desde el primer momento, pero una de las condiciones indispensables para que la escena resulte «de efecto en el público», es la de que no distinga al caído hasta que materialmente tropiece con él. Y así se hace. El recién llegado, después de unos cuantos aspavientos, recoge al herido y se dispone a llevarlo a la primera casa de socorro que encuentre al paso...

Y ahora llega el momento emocionante...

Suena de nuevo el pito. Se oyen unas voces detrás de un macizo de plantas. Luego un rugido (¡por fin!). Luego otro y después un verdadero concierto de rugidos (¡qué lástima que en la película no se oigan, porque resultarían de mucho efecto!) y aparecen las terribles, las formidables fieras.

Como si hubieran ensayado la escena, van acercándose, cautelosamente, en grupo, olfateando el terreno, deteniéndose de vez en cuando y venteeando los cuatro puntos cardinales...

El cazador, hace un gesto de espanto. «¡Dios mío, las fieras!» — dice en catalán y se dispone, bizarramente, a defender su vida y la del herido de mentirijillas...

Un escalofrío de emoción me recorre la espina dorsal. Y esto, si no es el primer síntoma del miedo, le falta muy poco...

El operador, entusiasmado, voltea la manivela con más afán que si moliera un par de kilos de café.

Y los leones, siguen avanzando, avanzando, avanzando... ¡Oh, la tragedia!...

Pero, de repente, el macho, satisfecho sin duda de verse libre en una mañana tan fresca, después de tantos meses de jaula, se despepreza, bosteza, como un gato vulgar, da unos cuantos saltos y cabriolas ridículamente cómicas y acaba por revolcarse, panza arriba, sobre la hierba, como cualquier borrico que se ve libre de los molestos serones. Las leonas, por su parte, se animan también con el ejemplo, y al poco rato, los cinco animalitos restringen sus lomos por el suelo, en medio de una verdadera sinfonía de gruñidos de placer, de bienestar...

El director de escena, se da de puñetazos en la calva ya que no puede tirarse de los pelos: el operador asegura que se han estropeado que sé yo cuantos metros de cinta; el domador jura y perjura que es la primera vez que sus fieras se permiten tales expansiones en escena; el herido pone pies en polvorosa por si acaso a los leones se les antoja hacerle una caricia...

Y detrás de la verja que circunda el «escenario», se oye una carcajada formidable, sostenida, durante un buen rato, por una treintena de espectadores de buen humor...

Y, después de todo, díganme ustedes, si lo reseñado vale la pena de haberse levantado a las siete de la mañana con cuatro grados sobre cero, exponiéndose treinta veces en veinte minutos a dejar los sesos colgados de un árbol o enfermar del corazón para «in eternum...»

EMILIO G. DE BUSTILLO
(«Santorin»)

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

Nueve estrenos nada menos; cuatro funciones de beneficio y dos presentaciones o debuts; el de Vilches y su compañía en la Princesa, y el de la compañía de patinadores en Apolo.

Los artistas que celebraron su función de honor fueron: Luisita Rodrigo en Lara, con *La mala ley*; Somera en La Latina, con el estreno de *Lo que no puede comprarse*; Alarcón en el Rey Alfonso, con *Que no lo sepa Fernanda*; y Alfonso Muñoz en el Español, con *Magda*. Todos ellos obtuvieron muchos aplausos.

Y vamos con los estrenos.

En la corriente, en Romea, original de dos novelas, los señores Manzaneque y Pérez Herrero, es obra bien intencionada, con pretensiones y sentencias algo retóricas. Pasó, sin dejar huella. *Luna de miel*, entremés de Eudé y Gabirodo, se rió en el mismo teatro.

El punto de mira, de García Álvarez y Lucio, música del maestro Alonso, fué un fracaso en Novedades.

Corazón de mujer — que debió haberse llamado *El buen amor* — es la primera obra teatral de Honorio Maura, y a fe que parece producción de un autor ya curtido en estas lides. No tiene la comedia pretensiones de originalidad en el asunto, ni viene a romper moldes; pero es comedia limpia, fácil, emotiva, dialogada con soltura y sencillez, salpicada de chistes de buena ley y de alusiones satíricas, cáusticas, fruto de la bien observada realidad del ambiente de la gente «bien», en que se desarrolla la obra; que tiene un primer acto sencillamente magistral; un segundo acto que, estando bien construido, escena por escena, resulta todo él episódico e inferior al anterior, y un tercero que conduce con experta y segura mano al desenlace sentimental y ejemplar de la comedia, determinando el éxito total de *Corazón de mujer*, que, repetimos, no parece por la habilidad y aun por la picardía teatral con que está construida, la obra de un novel. Pero sobre todas sus cualidades y realizaciones, nosotros hemos de agradecer, más que nada, al señor Maura el que haya dado, por fin, ocasión a Catalina Bárcena de encarnar *una mujer*; de interpretar un personaje femenino, serio, lleno de matices, sentimental, apasionado, tierno... Ya hacía tiempo que no asistíamos a estas manifestaciones excelsas del arte de la gran actriz, encasillada — ¡parece mentira! — en el aspecto cómico de los artificiales personajes de Muñoz Seca y Arniehes. ¡Cómo estuvo de admirable la maravillosa actriz! Collado, el más flexible y completo de todos los actores españoles, la hizo dignamente el duo en dos escenas primorosas de galán y dama, eso que va desapareciendo del teatro y que es y será siempre el fundamento del teatro.

Coadyuvaron al excelente conjunto todos los intérpretes, principalmente Ricardo de la Vega, delicioso en el viejo aristócrata; María Corona y Josefina Santaularia.

El paso del camello, es otra nueva prueba de la maestría técnica que caracteriza a Fernández del Villar, indiscutiblemente uno de nuestros primeros constructores de comedias. Esta, que acaba de estrenarse con éxito en el Infanta Isabel, peca, sin embargo de excesivas dimensiones, y tiene menos gracia que otras del ingenioso autor en los tipos y situaciones cómicas; y respecto al fondo educativo y moral de la comedia — muy loable — acaso están en contradicción la frivolidad, el desbarajuste y el desorden de aquella familia a la moderna, con la importancia que luego le dan a un percance casi inocente, dentro de su ambiente, y que determina el arrepentimiento y la ejemplaridad buscada. El segundo acto es el más endeble; reducida al primero y al tercero, levemente modifica-

dos para suplir la escasa acción del segundo, quedaría una comedia grande y más proporcionada, pues la exposición está hecha de mano maestra y el desenlace traído con experta habilidad. De la magnífica interpretación fuerza es destacar la admirable labor de Nicolás Navarro, el gran galán y el gran actor de la naturalidad, que obtuvo un éxito personalísimo; de Calle,



ERNESTO VILCHES

que está realizando en Madrid una breve y triunfal temporada, antes de regresar a América

sobrio y admirable; de María Luisa Moneró, Julia Lajos, y Sepúlveda.

En La Latina se estrenó *El drama de un loco*, de José María Gutiérrez Palacios y *Lo que no puede comprarse*, de Augusto Fochs y Arbós.

En el Imperial Grande es Castilla, astracán de los hermanos Díaz Enrich. Y en la Zarzuela *La reina Topacio*, de Silva y Paso (hijo), música de Fornis. Todas fueron aplaudidas.

JOSÉ D. DE QUIJANO

EN BARCELONA

ROMEA

EL PÁJARO AZUL

En el teatro Romea debutó una compañía de artistas rusos que ofreció a nuestro público un espectáculo original de mucho colorido y grandes encantos. *El pájaro azul* nada tiene que ver con la dramática un poco incoherente pero recia y emocional, cuyo trono ocupan Andreiev y Cheíof. Se trata más bien de un espectáculo de cabaret con alguna influencia germana, pero, insistamos, de una novedad y una fuerza evocativa enormes.

Ofrece además el conjunto esa estudiada disciplina que avalora la mayor parte de las formaciones extranjeras y que en las nacionales cada vez se relaja más en perjuicio del arte y de los intereses de las compañías.

Entre todos los cuadros que presetaron los artistas de *El pájaro azul*, cautivó especialmente la dramatización de *Los remeros del Volga*, de una emoción enorme y maravillosamente interpretado. Son también dignos de alabanzas *Los soldados de madera*, *Las canciones de las campesinas rusas* y *En las montañas del Cáucaso*.

El que hayamos citado los cuadros que anteceden no quiere decir que los demás no fueran celebradísimos por el público y que todos ellos merezcan una alta consideración.

La presentación de gusto moderno y exquisito.

TIVOLI

BENEFICIO DE ESPERANZA IRIS

Esperanza Iris, la artista exquisita y simpática tuvo que aplazar su beneficio veinticuatro horas, a consecuencia de la huelga. Veinticuatro horas que se retrasó el homenaje caluroso de admiración y cariño que el público barcelonés le tributó y del que puede mostrarse legítimamente orgullosa.

Puso en escena *La condesa de Montmartré*, y después hubo en honor a la beneficiada bailes por la pareja «Los Cronwell», recitado de poesías por Galeno, zortzicos cantado por Ramos, disertaciones cómicas por Paris y las arias de *Don Joan de Serrallonga* y *Pel teu amor*, cantadas por José Pineda. Esta última hubo de bisarse.

Para final de fiesta la señora Iris cantó «Las caramelles», maravillosamente.

PRESENTACIÓN DEL CIRCO AMERICANO

Luego de la función de despedida de la compañía Iris debutó en este teatro el circo americano, espectáculo que satisfizo por completo a los aficionados, pues en el elenco no figuran más que números de «puntas».

Es un acierto de la empresa este debut, pues con él augura buenas entradas hasta el sábado de gloria, día en que también repican fuerte las «campanas» de los teatros.

BARCELONA

LARRRA Y LAMATA

Pedro Zorrilla estrenó en este flamante teatro la astracanada en dos actos de García Álvarez titulada *Larrea y Lamata*. La obra es digna sucesora de la serie que iniciara el autor con *La tragedia de La Viña*, y decimos digna sucesora porque tiene las mismas características que esta obra y que *El puesto de antiqúitès* y sus defectos están exagerados.

El primer acto de *Larrea y Lamata* bien. Las figuras con trazos caricaturescos llevan una acción llena de vida; las situaciones

El producto mas maravilloso para la Belleza de las Manos de los Brazos y del Escote

El Velouty de Dixor Paris



De un perfume exquisito y fabricado exclusivamente a base de pasta de almendras el **Velouty** suaviza la piel, la preserva de los ataques del frío y la hermosa discretamente dándole un aterciopelado cuyo efecto maravilloso y cuya duración son incomparables.

Para la cara empléese la

CREMA DIXOR

sin glicerina ni óxidos cáusticos.—Embelleece y evita la formación de arrugas.— Se vende en todas las perfumerías.

VELOUTY. . . Ptas. 9.— CREMA. . . Ptas. 750

Por correo contra reembolso UNA PESETA de aumento por tarro.

Representantes: ESPAÑA COMERCIAL-Vía Layetana, 21-BARCELONA

Agentes de la SOCIÉTÉ DIXOR, de Paris

son de comicidad sana y el diálogo abunda en esas sorpresas que han dado nombre y crédito a su autor.

El segundo acto en cambio es francamente inadmisiblemente. Ni las situaciones tienen gracia ni el diálogo tampoco. Aquella a fuerza de falsas obligan a los personajes a perder su psicología y éste a fuerza de rebuscado indigna en vez de regocijar. El señor García Álvarez va reduciendo su trabajo a hacer primeros actos estupendos que quedan en el aire por que los que siguen no pueden ser peores.

El público que había aplaudido con entusiasmo el primer acto protestó comediadamente el segundo.

Es una verdadera pena ver a actor de tantos méritos como Pedro Zorrilla entregado en alma y vida al género astracanesco de la peor especie. Zorrilla es uno de los actores cómicos de más gracia, pero acabará por obscurecerse si se obstina en continuar por el mal camino emprendido.

La labor de saneamiento del teatro corresponde en gran parte a los actores y la llevarían a cabo si pensasen un solo momento en el resultado de su labor cuando representaban comedias de sana comicidad y cuando se han entregado a la barbarie literaria.

Pedro Zorrilla merece mejor suerte y en sus manos está conseguirla.

NOVEDADES

MARÍA CONESA

En nuestras últimas notas hablamos muy ligeramente del debut de esta artista, notabilísima por todos conceptos.

María Conesa es una tiplé cómica de la mejor estirpe. Su gracia, su alegría, su dominio de la escena, su percepción del arte personalísimo e inimitable hace el milagro de dar vida y relive a obritas mediocres que ya parecían olvidadas de nuestra escena y que interpretadas por ella se nos ofrecen con nuevos valores, los que en ella pone la artista.

Su éxito en Barcelona ha sido definitivo. Pero además de este aspecto de su arte nos ha ofrecido otro no menos interesante y considerable. Dice canciones mejicanas de una manera que dudamos mucho que exista quien la iguale; desde luego afirmamos rotundamente que nadie supera.

María Conesa, alejada durante mucho tiempo de España ha vuelto a la patria para alcanzar un triunfo, una consagración que el público no otorga más que a los artistas excepcionales. Y es que esta mujer encantadora, elegantísima y graciosa es antes que todo eso una artista verdaderamente excepcional.

LA MÁSCARA ROJA

Apremios de espacio — nos hemos extendido demasiado reclamados por acontecimientos teatrales de importancia — nos obligan a dar una breve nota del estreno de *La máscara roja*, cuyo libro firma el señor Maurente y la partitura el maestro Aull.

La obra gustó. El libro es gracioso y bien entendido y la música digna del autor de *El arco Iris*.

Y sentimos no disponer de más espacio para dedicarlo a esta obra.

OTRAS NOTICIAS

Se han repuesto con éxito *Els últims Rovellais* en Romea.

La señora Cortes celebró su beneficio en el Poliorama, llenando el teatro y recibiendo regalos y ovaciones de sus amigos y admiradores.

El empresario de Apolo desapareció el día de nómina sin abonar los sueldos.

En el Victoria no pasa nada.

Y en los demás teatros esperan el sábado de Gloria a la expectativa; únicamente en el Cómico se anunciaba el estreno de *La laureada de San Fernando*, que ya se habrá celebrado cuando se publiquen estas cuartillas, pero del que no podemos dar cuenta por exigencias de la compaginación.

VITEL

PERFILES

UN AUTOR EN PLENO ÉXITO DE OCASIÓN

Después de haber escrito tres obras que no gustaron ni a los acomodadores del teatro en que fueron estrenadas, pensó en dedicarse a dar sablazos, pero cayó en la cuenta de que era muy difícil que un autor sin éxitos en su haber pudiera encon-



PILAR ALONSO

trar personas que tuvieran el buen corazón de dejarse sablear.

Y entre sorbo y sorbo de café — el camarero que servía en la mesa de nuestro héroe tenía la debilidad de llevar una cuenta que casi nunca era saldada — tuvo un día una idea poco menos que genial. Escribir un drama popular a base de una historia cursi y archisentimental, una de esas historias que sirven para contarlas a una mujer de las que toman morfina y cocaína y distraerse con ellas sin pagar. Y tuvo un éxito rotundo. Un éxito de midinettes y gente que vive al margen de la ley. La noche del estreno nuestro hombre tuvo que soltar un discurso...

Había encontrado el filón. Y el que, hasta entonces vivía casi de limosna tenía para los demás bohemios frases despectivas e insolentes. Se hartó de todo. Entra-

ba en el teatro con aire de boхеador triunfante. Pero... (en la vida siempre hay un pero) se durmió sobre la gloria (?) y un buen día dos caballeros de industria tuvieron que pagarle un café con leche en uno de esos bars donde todos los que los frecuentan desde el dueño al botones, pasando por el parroquiano rumboso tienen cuentas pendientes con esa señora que se llama Justicia...

Y el autor que tuvo un éxito rotundo sigue ahora paseando por esas calles sus meletas sucias y sus botas que parecen agujereadas por la polilla del remordimiento.

M. POMI-AREGALL

VARIEDADES

En el escenario de Eldorado acostumbra a brillar una «estrella». Lo que pasa es que unas veces su luz es propia y titila y otras carece de fosforescencia y no despide otra claridad que la que le proporciona el resplandor de las candelillas. La que ahora resplandece, no ya como una estrella de primera magnitud, sino con los rayos deslumbradores del Dios Febo, es nada menos que esa «nimiedad» de criatura que se llama Pilar Alonso. Una «desconeguda», como diría Buxareu, Pilar Alonso, encaramada sobre sus «Caramellas», ha dado la vuelta al mundo, pero al final de todas sus «tournées» gusta siempre de saborear las mieles del aplauso de sus paisanos. Además, Pilar Alonso siempre que abandona Barcelona, promete volver, y vuelve: es una mujer consecvente. La única palabra que Pilarín no ha cumplido ha sido la de casamientos de su carrera artística, a aquel modesto empleadillo que tan ciegameente la amaba. Y es que, seguramente, Pilar Alonso piensa con Stendhal que «el amor es como la fiebre; nace y se extingue sin que intervenga para nada nuestra voluntad».

En el Eden acaba de hacer su reaparición Teresita España, con sus castizos cantos regionales. Y continúa actuando con un éxito que predispone al mareo, Isabelita Pujol, esa rubia con boquita de piñón, que perfora la epidermis con sólo miraros. A propósito, ahora que hablamos del Eden; ¡señores, qué mujeres que pueblan el Eden! Recomendamos a los que cumplen fielmente con los preceptos de la Iglesia, que no traspasen estos días los umbrales de aquel «musich-hall», porque aun cuando nos hallamos en plena cuaresma ¡hay allí una carne tan apetitosa!...

En el Montecarlo ha debutado Luisa de Tormes. A esta muchacha de ojos mahometanos y figura esbelta y que además baila muy requetebien las danzas orientales, le encontramos un solo defecto. Y es el de que como «no se pinta sola» o mejor, como se pinta muy mal, el color de su morena tez adquiere las desagradables tonalidades de la gabardina de nuestro ínclito Marsá (don Angel E.) Y es lástima, ¡Tan fácil como le sería a una y otro corregir esos defectos!

En el Alcázar Español componen el plato fuerte la Granito de Sal y Julita Contreras.

En L'As corta el bacalao la Bella Dorita. Y el Pompeya anuncia la empresa el desfile de ciento cincuenta y seis rumbistas, todas jóvenes, todas guapas y todas con mucho de «aque-llo» que se necesita para bailar con éxito la rumba.

Los demás Conciertos bien surtidos y mejor concurridos.

Ahora, al firmar por primera vez estas *Variaciones* que, en su nueva época de renovación, nos ha confiado el Director de EL CINE, vaya una sola advertencia para cuantos nos lean o se vean aludidos.

Jamás moverá nuestra pluma ni la animosidad ni el desdén. Como Larra, procuraremos aderezar nuestro condimento con la sal de la ironía y el agridulce de la sátira y la humorada. Pero nunca con propósitos de zaherir ni tan siquiera con el deseo de herir susceptibilidades. Así podremos blasonar siempre de ostentar con dignidad el nombre de

EL CABALLERO DE LA NOCHE

Gran Temporada blanca

en los Almacenes

La Torre Eiffel

Calle Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Todos los artículos blancos en pieza, clásicos y de novedad, y la ropa blanca confeccionada a precios de regalo.

Veáanse los escaparates

MARGUERITE DE LA MOTTE

Marguerite de la Motte, la gentil y simpática artista que interpreta a la perfección el papel de Constance en la producción de Douglas Fairbanks, «Los tres mosqueteros», ha logrado captarse la simpatía de cuantos han tenido ocasión de ver su labor en algunas de sus maravillosas interpretaciones.

Esta artista, de origen francés, nació en Duluth (Estado de Minnesota) en junio de 1903.

Desde pequeña, además de mucha afición, demostró poseer grandes cualidades para la danza; sus padres, en vista de ello, determinaron enviarla a la edad de 10 años a San Diego para que pudiera perfeccionarse en el arte que tanto la entusiasmaba.

Al cabo de algún tiempo logró crear-se un merecido renombre y tener un gran número de admiradores.

Entonces fué cuando el baile clásico de Marguerite atrajo grandemente la atención de la famosa danzarina rusa madame Pavlova, quien poco después la hizo su discípula, siendo así como Marguerite, observando los consejos de tan célebre maestra, logró, a la edad de 14 años, obtener un resonante y merecido triunfo.

Continuó dedicada a esta especialidad, hasta que un año después un feliz encuentro cambió por completo la carrera de Marguerite.

Ocurrió esto cuando esta artista estaba contratada para bailar en un teatro de Los Angeles.

Cierta día, paseando con una amiga suya por los alrededores del estudio de Lasky, se encontró con el famoso Douglas Fairbanks que estaba hablando con un grupo de hombres.

Su amiga, que conocía a Douglas le preguntó a ésta si le agradaría conocerlo personalmente.

Marguerite, que había tenido ocasión de admirar en la pantalla la labor de este artista, accedió gustosamente y unos minutos después era presentada al célebre actor americano.

Lo primero que a Marguerite se le ocurrió decir, puesto que estaba hablando con uno de los «ases» de la pantalla fué algo relacionado con la cinematografía para lo cual le preguntó a Douglas si deseaba encontrar una «leading lady», a lo que éste contestó que sí, que siempre las estaba buscando.

En confirmación de lo cual le ofreció a Marguerite el segundo papel femenino, el de Lena, en su film titulado «Arizona».

Se puede juzgar la sorpresa que recibiría Marguerite al ofrecerle la interpretación de aquel papel, pero su amiga la aconsejó que aprovechara ocasión tan propicia.

Así lo hizo y al día siguiente se presentó en el estudio.

Su pelo fotografiaba negro y Lena, el personaje de «Arizona», era una joven sueca de pelo rubio; sin embargo, este contratiempo se arregló poniéndose ésta una peluca rubia con la cual se adaptaba perfectamente al personaje requerido.

Terminada la impresión de la peli-



MARGUERITE DE LA MOTTE

cula «Arizona», Marguerite trabajó con Jack Pickford en la producción que lleva por título «In Wrong».

Después actuó en varios films al lado de los actores William Desmond, Bessie Barriscale y Wallace Mac Donald.

Seguidamente trabajó en unión de Douglas Fairbanks en tres grandes producciones que le valieron para conceptuarla desde entonces como una de las «estrellas» más brillantes del firmamento cinematográfico.

Estas tres producciones son: «La marca del Zorro», «Los tres mosqueteros», y «The Nut» (La nuez).

De este modo Douglas Fairbanks, que dió a Marguerite la primera ocasión para que trabajara en la pantalla, se puede decir que la hizo «estrella». Su parecido con Mary Pickford es extraordinario, especialmente cuando su expresión denota contrariedad o aflicción.

Sus producciones más conocidas, además de las ya mencionadas, son: «El dios pagano», «Por el honor de una mujer», «Aguas peligrosas», «Esperanza», etc.

Marguerite es supersticiosa. Dice que su horóscopo está gobernado por la luna y que todo cuanto haga mientras ésta se halle en su cuarto creciente le traerá suerte y éxito.

NOTICARIO.— EN MADRID

En los cines: Nuestro patriotismo recibió dos agradables sorpresas la pasada semana, pues por un lado la película española «Dolorettes», de costumbres alicantinas, obtenía un gran triunfo, y por otro, «Tierra baja», también honraba a España.

Basada en la popular zarzuela de Arniches, música de los maestros Vives y Quisland, la última producción de la Atlántida, denominada «Dolorettes» gustó sobremedura al numeroso público que desfiló por el Real Cinema y Príncipe Alfonso, para animar con sinceros aplausos a cuantos se preocupan de elevar a la cinematografía nacional. Elisa Ruiz, Amalia Cruzado, María Comendador, José Montenegro y S. Germán, bordan sus papeles. Al operador, José M. Maristany, y al director artístico, José Buchs, corresponde buena parte del éxito de «Dolorettes». De seguir como hasta la fecha, las excelentes películas de la Atlántida llegarán muy pronto a figurar entre las mejores películas del mundo. Conste que no decimos esto sin fundamento: «La verbena de la Paloma», «La reina mora» y «Careceras» antes y «Dolorettes» ahora, sostienen nuestro criterio. No queremos terminar este mal hilvanado párrafo sin dar nuestra cariñosa enhorabuena a la Atlántida por el éxito alcanzado con «Dolorettes».

Victor Hugo, Alejandro Dumas (padre e hijo) y Angel Guimerá, son los únicos escritores que el cinematógrafo consagró varias veces y con una obra nada más de cada uno: «Los miserables», «Los tres mosqueteros», «La dama de las camelias» y «Tierra baja». Los tres primeros murieron, de modo que sólo Guimerá disfruta de la alegría de contemplar en el blanco lienzo tres adaptaciones cinegráficas de su magistral drama «Tierra baja», interpretadas por ingleses y alemanes. La película proyectada en Royalty es alemana y Alexander Petrovich, Ila Loth y Oscar Denis, famosos actores germanos, crean estupendamente sus roles de Manélich, Marta y Sebastián. Si alguna tristeza sintió el ilustre Guimerá al autorizar la filmación de «Tierra baja», habrá sido, seguramente, la de que fuesen extranjeros, y no compatriotas suyos, los que encarnasen a los protagonistas. El Repertorio M. de Miguel, se enriqueció con «Tierra baja» y la empresa de Royalty merece elogios que nosotros no escatimamos, por alquilarla.

«La ciudad sagrada» continúa interesando a los concurrentes al Cinema Goya. Y Justine Jonhstone, Enid Bennett, Grette Hollman, Larry Semon, John Barrymore y el mono Joe Martin, presentaron en el mismo cine en «La diosa de Broadway», «Oro fino», «Contra la ley humana», «Tomasín quiere casarse», «Vivan los novios!» y «Para monerías, Florián», respectivamente.

Al igual que en el teatro es costumbre tradicional representar a fines de octubre el «Don Juan Tenorio zorrillesco», en el cine, al aproximarse la semana santa, muchos salones proyectan «Christus», siendo, como en años anteriores, el Cinema X el primero en programar la maravillosa film italiana.

«La piel del maléfico» según la obra de Honorato de Balzac, «Cuidado con la novia», comedia de enredo y en la cual Eilen Percy luce una «deshabillé», «La verdad», drama inspirado en la alta sociedad francesa, dividido en dos jornadas y por la bella Emmy Lind y el renombrado actor Maurice Renaud, «Pesos de corazón», creación de Mary Miles Minter, «D'Artagnan» final y «La bomba hidráulica», comiquísima, desfilaron por la pantalla del Cine Ideal.

Noticias: La Atlántida cuenta con una nueva «estrella»: nos referimos a Cándida Suárez, recientemente contratada por dicha manufactura. Auguramos muchos éxitos a la notable actriz, que abandona definitivamente las ta-

blas para dedicarse por entero al arte mudo.

La naciente marca pelicular Film Española ha empezado la impresión de una film en episodios, cuyo título desconocemos; únicamente sabemos que un importante hecho histórico español sirve de argumento a la primera película de Film Española.

Se anuncia para dentro de unos días, el estreno de una extraña ópera cubista. Entre la afición madrileña reina enorme expectación por ver «El Gabinete del doctor Caligari», título de la tal película «futurista».

EN BARCELONA

Importante estreno

En el elegante salón Palace-Cine, se ha estrenado la notabilísima super-joya de la Universal, «Bajo dos banderas», en la que figura como protagonista la notable estrella americana Priscilla Dean.

El público, que llena en todas las sesiones la espaciosa sala del Palace-Cine, se muestra muy satisfecho de las muchas bellezas que encierra esta hermosa producción, no regateando sus elogios, tanto a la simpática Priscilla que está verdaderamente inimitable en su difícil papel de Cigarette, como a la casa productora Universal, que ha realizado un verdadero esfuerzo al llevar esta obra a la pantalla, con la suntuosidad y lujo de detalles a que esta marca nos tiene acostumbrados.

El estreno de «Bajo dos banderas» ha constituido un nuevo éxito para la Universal, a la que sinceramente felicitamos por mediación de sus representantes exclusivos en España la Hispano American Films, S. A.

«Chiquilin»

En el Palace-Cine ha obtenido un grandioso éxito la hermosísima película sentimental «Chiquilin», creación del diminuto y genial artista Jackie Coogan, que tanto éxito alcanzó en su anterior producción «El chico».

Adquisición

La conocida casa alquiladora P. E. de Casals, acaba de adquirir la magnífica cinta instructiva en nueve jornadas titulada «Con Stanley en África», o «Stanley en el África inexplorada», pues no se ha concretado hasta la fecha con cual de los dos títulos será presentada.

En tan interesante cinta se trata del emocionante viaje de Stanley al interior de los bosques africanos para ver de descubrir el paradero del doctor David Livingstone, al que en el año 1871 se creía perdido en las proximidades del lago Tanganika.

Nuevas adquisiciones del Programa Verdagner

Tenemos noticias de que la Sociedad Anónima de Comercio Martín Díaz de Cossío, ha vendido a la Cinematográfica Verdagner «El favorito de la Reina», película extraordinaria que al proyectarse en prueba días pasados fué muy elogiada, y «El hombre con la máscara de hierro», que tenía en preparación para presentarla próximamente.

Con estas dos nuevas producciones, la Cinematográfica Verdagner, ha venido a reforzar considerablemente el número de grandes exclusivas que tenía en cartera para ser lanzadas en la actual temporada.

EN PROVINCIAS

PALMA DE MALLORCA. — Teatro Lírico. — Con la bailarina Laura de Santelmo se ha presentado al público la nueva canzonetista mallorquina Catina la Balcérica, que tiene bonita voz. Fué aplaudida, igualmente que las hermanas Rechi.

En films: los episodios de las series «El martirio de una mujer» y «Misterios de la selva».

La Protectora. — Ha terminado «Trabajos y París misterioso» con otras de interés.

Cine Moderno. — Ha dado fin a las series «El tren 24» y «El hombre sin nombre», y las películas «La princesa Fantocca», «Falso amor», por Carmel Miers; «Escalando el cielo», por Tom Mix; «Hotel modernista» y «La isla del betún», por Harold, graciosísima.

Asistencia Palmesana. — «Amor contra amor», «Los ojos del mal», 13 y 14 episodios, y otras.

Cine Bellver (Terreno). — Pasa la serie «El rey de la plata», que gesta. — BOBINA.



GLADYS COOPER

MANZANARES. — Gran Teatro. — Se ha dado comienzo a la gran película de series titulada «El nuevo Fantomas», asegurando que llegará a alcanzar un éxito cierto. Entre otras también hemos admirado «El lastre humano», en cuatro partes, y la cómica titulada «Vaya un movimiento». — PÓCHITO.

ALICANTE. — Teatro Nuevo. — En este salón se proyectaron últimamente películas muy del agrado del público, entre ellas final de «Los tres mosqueteros»; también «La flecha rota», por Viola Dana. «El jinete sin cabeza», por Harri Piel, en seis jornadas. «El ídolo de París», por Miss Dupont, extraordinaria. «El misterio del cuarto amarillo», extraordinaria, todas ellas muy aplaudidas en unión de cómicas. También se aplaudió al notable terceto que ameniza las sesiones.

Salón Moderno. — En este amplio salón se proyectaron últimamente una serie de películas altamente notables y de marca de reconocido valor, entre ellas: «El drama del Alhambra», en tres jornadas. «Culpa ajena», por la notable Mary Thay, en tres jornadas, todas ellas ovacionadas por el numeroso público que asiste a este salón. También se proyectan cómicas de lo más graciosas que existen. Se anuncian estupendos estrenos. — M. GONZÁLEZ.

SANLUCAR DE BARRAMEDA. — Teatro Principal. — El último acontecimiento en cine ha sido la exhibición de «Parissette», esa joya de la casa Gaumont, interpretada por Sandra Ilovanoff, Biscot, Hermann. También hemos visto «La hija de la justiciada», «La calavera de oro» y varias cómicas de Micólin, el actor chippancé.

En variedades: Matilde Figuerola y la genial Lola Montes. — COMPASILLO.

LERIDA. — Teatro Viñas. — «El caballero de la Dicha», «Un hombre», por William S. Hart, «Una aventura de Raifles» y «El despertar de un alma», han sido las cintas que esa empresa ha dado a conocer al público.

Cines Portfoliograf y Granados. — Con éxito creciente se firma en este local «La hija de la justiciada», habiéndose representado el quinto tomo. Los primeros episodios de «El hombre sin nombre», «El boxeador», por Charles Ray y divertidas comedias. — SOLANS.

SABADELL. — Cine Enterpe. — Ha sido muy elogiada la proyección de la interesante película «Ingracia Borgia», creación de la sublime artista Liane Haid. Se proyecta con extraordinario éxito la película de aventuras «Berlín contra Nueva York».

Principal Modern. — Se proyectaron últimamente «Las mil y una noches», preciosa obra de arte; «El valle florido», por Charles Ray, y «El amor tiene espinas», films que han gustado al público. Se presentó en escena la gentil estrella de las cancionistas Ninón, con repertorio de dúos muy excelente. Su actuación ha sido un éxito.

Cine Recreo. — Debutó la clásica bailarina Monterey con repertorio de bailes modernos. Repareció la famosa cancionista Emilia Piñol, dando a conocer con éxito un escogido programa de canciones modernas. Se proyectó la interesante película dramática «César Borgia», una de las mejores presentadas por esta empresa. También se proyectan con éxito «El hijo de las tinieblas» y «El nuevo Fantomas».

Cine Cervantes. — Se exhibieron las preciosas películas «Jake Mate» y «Sueños juveniles», de un argumento muy interesante. Sigue la concurrencia muy adicta a este salón para admirar los preciosos programas Ajuria que esta empresa presenta. Ha sido anunciado el estreno de «La parodia de los tres mosqueteros», por el célebre Max Linder. — MAYOR.

Pruebas de la semana

Chasa. — En proyección privada se pasó de prueba la emocionante comedia dramática «Sapho», con Pola Negri como protagonista.

El asunto, que es de ambiente moderno, resulta muy interesante, y da ocasión a la célebre Pola Negri para que luzca sus grandes cualidades de artista.

La presentación es otro alarde a los que tan acostumbrados nos tienen las manufacturas alemanas, y la fotografía en la que abundan magníficos efectos de luz, de gran belleza y perfecta nitidez.

Hispano American Films, S. A. — En el salón de pruebas de esta casa se proyectó en prueba privada la notable película de la Universal «Bajo dos banderas».

«Bajo dos banderas», es, por todos conceptos, una de las más preciadas joyas de la cinematografía. Aunque su asunto no se presta a grandes alardes de suntuosidad en la presentación, posee esta cinta méritos más que suficientes para que pueda conceptuarse como una cinta extraordinaria.

El asunto, que está basado en la dominación francesa en Argel por el año 1870, refleja fielmente todas las intrigas y bajas pasiones de los árabes, para arrojar de su territorio a los invasores.

Los bellos paisajes del desierto africano, la diversidad de tipos y costumbres y los magníficos edificios de que tan orgullosos se mostraban los guerreros del desierto, desfilan por la pantalla con una perfecta naturalidad, resultando un golpe de vista maravilloso.

Priscilla Dean, la simpática artista de la Universal, que tantos adeptos cuenta entre nuestro público, interpreta con tal perfección el papel de protagonista, que se conceptúa que «Bajo dos banderas» es la más sublime creación de su larga y brillante carrera artística.

«Bajo dos banderas» es una de las mejores películas presentadas hasta la fecha, por lo que no dudamos que su estreno será un nuevo éxito para la casa productora Universal.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

EL DOLOR DE VIVIR

(Conclusión)

Pero, ¡oh, no! no era pesadilla, era presentimiento. Del castillo de Valori, vió salir el blanco féretro guardador de los despojos del adorado niño, que voló al cielo.

Y el golpe, en tierra, del cuerpo de aquella pobre madre, de aquella mujer, tan fieramente maltratada por el destino fué seco y lúgubre, como el que daría el ataúd al caer en la fosa, su última morada.

El barón de Holton, sin redención posible, seguía frecuentando las amistades de gente en la que era la vagancia el menor de los vicios.

Cuando perdida por él la pista de Carlota, parecía como si la hubiese dado al olvido, que era una nueva crueldad, porque implicaba abandonarla a la vida de dolor en que le había simudo de nuevo, supo por uno de sus amigos, que la repudiada condesa de Valori trabajaba en el Circo Wiselli, bajo el nombre de «Bella Loto», famosísima ecuyere que, en unión del «Caballero Honorio», ejecutaba unas interesantes carreras en carros romanos, y a verla fué a su casa.

Carlota, digna y altiva como siempre, le obliga a salir de su casa y Holton le jura tomar cruel venganza.

¡Y la toma bien cumplida!

Una tarde, momentos antes de la actuación de la «Bella Loto», cuando el anchuroso circo rebosante de público, contempla entusiasmado el lucido desfile de aquel verdadero ejército de artistas, Holton logra introducirse en las dependencias y aprovechando un descuido de los mozos, sustituye la clavija de acero del carro que debe guiar Carlota, por un trozo de madera cuya rotura segura provocará la catástrofe que ha de tener como consecuencia la muerte de aquella mujer que no se doblega a continuar siendo el instrumento de sus infamias.

La carrera ha dado principio; el carro de Carlota, arrastrado por briosos caballos blancos, ha logrado adelantarse al del «Caballero Honorio», del que tiran a su vez, negros y fogosos caballos. De pronto ocurre algo anormal, inesperado. El carro de la «Bella Loto» comienza a perder terreno, se arrastra con dificultad, e instantes después, desprendida la lanza, vuelca, arrastrando a gran distancia a su intrépida ocupante. La emoción en el público es enorme. Se suspende el espectáculo y la artista es recogida moribunda por los dependientes del circo.

En tanto Holton, el malvado Holton, que es el único espectador que ha permanecido indiferente en su localidad, sonríe satisfecho.

Convenientemente asistida, rodeada de toda clase de cuidados, desaparece la gravedad de momento, y poco a poco va recobrando la salud.

Durante sus largos días de fiebre, la figura del barón la persigue sin cesar; es su constante pesadilla y constituye su único delirio. Pero la vida vuelve, feliz en lo posible.

El conde de Valori, que ni un momento la ha olvidado, y que ha seguido con el más serio interés todas las vicisitudes de aquella dolorosa odisea, cae de nuevo en sus brazos, confiado, arrepentido y venturoso.

EL CEDRO REAL

En los bosques del Norte era frecuente oír hablar del Rey de los Cedros, como si este potentado fuese una personalidad efectiva y latente. Su poder era real y lo ejercía administrando cuantiosos intereses forestales. De esta suerte vivía y reinaba el Rey de los Cedros..., y su reinado no ha terminado aún.

Juan Barrett, candidato al cargo de gobernador, en el que están encarnados los poderes del Rey de los Cedros, tiene una hija llamada Elvira, que está enamorada de Roberto Wade, maestro de escuela. Carlos Mac Leod, capataz de los leñadores de Barret, sorprende a los novios en amoroso coloquio. Enterado Barret de estas relaciones por el propio capataz, invita al maestro a que renuncie a su cargo y se marche del pueblo si no quiere que le haga echar como un perro.

Mac Leod recomienda a su amo la conveniencia de que visite el corte de maderas por el que no va desde hace veinte años, y al propio tiempo le propone llevarse allí al maestro para vigilarlo más de cerca. Esta invitación la hace personalmente Mac Leod y Wade acepta.

A solas Juan Barrett, saca de su mesa un papel manuscrito en el que dice:

«Juan Barrett: Si vuelves a estos bosques te mataré. Ya sabes por qué.»

En la aldea de Catsonia, enclavada a la entrada de las agrestes selvas donde se halla la tienda de Yde, termina la civilización. Desde allí emprenden los leñadores

la larga jornada que les lleva a lo profundo de los bosques vírgenes.

El dueño de esta tienda, Julián Yde, tiene una hija llamada Nina, por la que Mac Leod siente una pasión selvática y celosa.

Nina no ignora que Mac Leod tiene engañada y entretenida a una pobre muchacha, verdadera fierecilla humana, habitante en los bosques.

Súbitamente surgen dos incidentes que ponen a prueba el temple y los puños de Roberto Wade. Uno de ellos es con el propio Mac Leod, con el que lucha por atropellar a un pobre borracho y el otro es al salvar a éste la vida con riesgo de la propia.

Mac Leod se venga de Wade despidiéndole, pero bien pronto halla nuevo acomodo que le brinda Yde, y como jefe de los leñadores de éste, parte para el interior.

En estos bosques existe un vigía cuya misión es la de avisar cuando se declara un incendio, cosa frecuente por habitar en el corazón de la selva varias familias de vagabundos. El vigía, que lleva muchos años en el cargo, se llama Lane «Escalera» y es un hombre viejo ya.

Wade, al cruzar los bosques para dirigirse al coto de Yde, llega a uno de los campamentos de merodeadores, que, como ya decimos, son causa de los incendios y allí conoce a una joven de la que sólo se sabe que lleva varios años recogida por aquella gente, que se llama Catalina y que la protege Mac Leod.

Casi simultáneamente llega al mismo lugar el propio Mac Leod, acompañado del Rey de los Cedros, Juan Barrett, quien no sabiendo cómo deshacerse de aquellos molestos huéspedes, ordena que les quemem la choza y manda recado con Mac Leod al vigía, para que no dé la señal de alarma.

Wade le pide piedad inútilmente y se consume el atropello, pero Catalina, al ver arder su pobre albergue, ata unos trapos al extremo de un palo, los impregna en petróleo, los enciende en la hoguera en que se consume la choza y se lanza en carrera loca propagando el fuego por todo el bosque.

Barrett, aterrado, ordena que la detengan y Wade sale en su persecución, logrando al fin darle alcance.

En tanto Mac Leod ha llegado al puesto de vigilancia y ha dicho a «Escalera» que no avise; pero éste, alarmado por las proporciones del fuego, intenta avisar, cosa que impide el capataz rompiéndole el heliógrafo.

Momentos después llegan a la choza del vigía Wade y Catalina y algo más tarde Juan Barrett. Al ver a éste, «Escalera» le dice:

—Hace veinte años que te espero, Juan.

Y después de obligarle a que le acompañe bosque adentro, una vez a solas le recuerda que hace veinte años le robó a su mujer a la que abandonó después. Ella murió dejando una hija que también lo es de Barrett; esta hija se llama Catalina.

Al responderle Barrett que hasta hace un momento ignoraba la existencia de esa muchacha y al preguntarle que es lo que quiere que haga con ella, el viejo vigía responde que llevarse la con él, como hija suya que es.

Barret se opone porque imposibilitaría su elección para el cargo de gobernador y le ofrece en cambio el dinero que pida; pero «Escalera», en cuyo pecho arde el odio, ve llegado el momento de su venganza y sin darle tiempo para defenderse, logra atar a Barrett a un árbol mientras le dice:

—Fué tu propia hija la que prendió el fuego. Morirás achicharrado en él.

Y así hubiera sido si no llega Wade a tiempo de salvarle cuando las llamas se hallan muy cerca.

Barrett pide consejo a Wade y éste le

SI LOS PIES DUELEN



NO SUFRA VD. MAS!

Un tratamiento sencillo le librára de las diversas dolencias de los pies

Pies hinchados, irritados y magullados por la fatiga, la presión del calzado, una transpiración abundante, callos, durezas y demás callosidades dolorosas: todos estos males son rápidamente aliviados y curados con un solo pediluvio caliente adicionado de un puñadito de Salitratos Rodell. Este baño, que resulta medicinal y oxigenado, hace desaparecer como por encanto los peores sufrimientos y deja los pies en perfecto estado; reblandecen los callos y durezas de tal modo que pueden quitarse sin auxilio de navaja, operación siempre muy peligrosa.

Si este tratamiento tan sencillo y de poco coste no lograrse curar vuestros males de pies, teneis la garantía absoluta de que el precio os será reembolsado bajo simple demanda.

NOTA: Deben considerarse falsificados los paquetes que no estén envueltos en papel amarillo y no lleven la firma del preparador Dr. Viñas.

EN TODAS LAS FARMACIAS
SALTRATOS RODELL
RECHACE V^o LAS IMITACIONES

dice que se lleve a su hija, para lo cual le aguardará con ella en la tienda de Yde.

Mas Barrett ofrece diez mil pesos al que se case con Catalina, lo cual hace que Mac Leod acepte ese matrimonio con el que desaparecerá el obstáculo que ha de impedir al rey de los cedros ser gobernador.

Estas luchas y estos apasionamientos entre los planes maquiavélicos de Barrett, secundado por Mac Leod y Wade en defensa de lo que él entiende que es justo, da lugar a una verdadera batalla campal de la que Barret no hubiera salido muy bien librado sino es por el propio maestro de escuela. No obstante, Barrett en su delirio, culpa a éste de cuanto le sucede.

Elvira, que ha llegado a casa de Yde para asistir a su padre, se entera de cuanto ocurre y disrazada con las ropas de Catalina se interna en el bosque para buscar a Wade y para conocer más ampliamente el motivo de aquellas rivalidades y aquellos odios. Sorprendida por «Escalera» éste la roba y la oculta donde cree que no ha de ser encontrada, después de lo cual, y como si sólo esperase para ello completar su venganza, pierde la razón y muere, dejando escrito a Barrett:

«Juan Barret. Me robaste mi mujer; yo te robo tu hija... Ya puedes arrastrarte por los suelos y pedir misericordia. — Lane.»

Y empieza otra nueva guerra de Barrett, ayudado por Mac Leod, contra Wade, de cuya parte está el borracho carretero Edy, al que en una ocasión defendiera contra las iras del capataz.

En esta lucha recibe una carta de Elvira, previniéndole para que se guarde de su padre y alentándole con nuevas promesas de amor.

Pero también en esta lucha, con la que se pretende impedirle la explotación de un negocio que le encomendó Yde, sale triunfante el maestro.

Barrett, derrotado y convencido de que éste, lejos de ser un enemigo ha sido su más fiel defensor, regresa a su casa, donde

acude el maestro en virtud de un recado del rey de los cedros.

Allí se reconcilian. Barrett da participación al maestro en sus negocios y además le concede la mano de su hija Elvira.



Conserve el tesoro de
su cabellera usando
Petróleo Gal

y algún día nos lo agradecerá.

Frasco grande 4,50

Frasco pequeño 2,50

FATAL VENCIMIENTO

Gastón Noel, joven abogado de brillante porvenir, está enamorado de una viuda, joven también, cuyo pasado, un poco misterioso, excita la curiosidad de todos. Sin embargo, la dignidad de su vida la pondría a cubierto de los murmuradores, si el banquero Mennier no se ensañase, lanzando sobre ella las más graves calumnias.

¿Con qué objeto?

Esta es la pregunta que se hacen todos y la curiosidad crece al ver que la joven viuda, ante las afirmaciones del banquero, se encierra en un mutismo absoluto.

Gastón llega a vencer la reserva un poco exagerada de la joven y sabe que hace años el padre de Claudina, que así se llama la viuda, murió en la explosión inesperada de una mina.

¿Accidente o crimen?... Su muerte aseguró todos los beneficios de la explotación a su socio Mennier, quien no titubea en defraudar a la viuda y a la huérfana en la parte de los beneficios que deben percibir. Claudina, casada con el ingeniero Ferrant, se queda viuda con una niña de corta edad. Ella encuentra a Mennier banquero advenedizo e influyente y, decidida a alcanzar justicia, le reclama la parte que correspondía a su padre.

Mennier, temiendo un escándalo, le pone cara de amigo y acoge favorablemente su pretensión, pero en lugar de acceder a sus deseos, se dedica a verter sobre ella las más infames acusaciones para obligarla a huir y marcharse donde no la vuelva a ver nadie.

—Pues a grandes males, grandes remedios, piensa Gastón, y pide a Claudina que le conceda su mano a lo que ella accede muy complacida.

Pero Alberto Mennier, el hijo del banquero, rechazado en sus pretensiones respecto a Claudina, se alaba a presencia de sus amigos de que ha sido su amante.

(Concluirá)

real, que raras veces asistía a bailes ni reuniones, honró con su presencia los salones delady Ruthwell, y en cuanto fué presentado a lady Lynne, la pidió le concediese el siguiente vals. Sonrojóse de orgullo satisfecho, al contestar que sí y las gentes hablaban con entusiasmo del honor que había tenido la bella de las bellas, la hermosa lady Lynne.

Cuando el vals terminó, su egregio compañero la encontró un asiento bajo las extendidas ramas de un magnífico arbusto que decoraba el salón de baile. Permaneció a su lado un rato, encantado indudablemente con el ingenio y agudeza de su hermosa pareja. Cuando se marchó, vino lord Lynne a ocupar su lugar.

—Parece que estás sofocada, Inés — dijo, — el último vals te ha fatigado, vámonos al invernadero, donde hace fresco y te llevaré un sorbete.

De muy buena voluntad se levantó y siguió a su marido, quien colocó para ella una cómoda butaca junto a la fuente y alejóse en busca del helado.

El agua producía al caer un sonido suave, apacible y musical; el perfume de las exóticas flores impregnaba el aire, el eco de la lejana orquesta le traía a la memoria aquella noche en que oyó en Lynnewolde las pocas palabras que Felipe había dirigido a su hermana, y en su hermoso rostro se dibujó una sonrisa de triunfo. Todo le había salido bien; había ganado el premio. ¿Qué importaba cómo? Ante ella

Pasó aquel día y no se recibió ninguna invitación para el gran baile de la duquesa de Ruthwell.

XIV

—¡Qué sobres tan grandes! — dijo Agata al entrar en el gabinete de lady Lynne, donde éste iba preparando el desayuno para las dos hermanas.

—No te burles — dijo Felipe, — esos sobres que criticas, contienen ciertos talismanes, por los que se están muriendo algunas hermosas y elegantes damas.

—Nunca te entiendo, Felipe — manifestó la prima. — ¿Qué quieres decir? ¿De qué tratan esas cartas?

—Si acierto en mis conjeturas — respondió él, — esos sobres no contienen cartas, sino únicamente invitaciones para el gran baile de la excelentísima señora duquesa de Ruthwell, el más escogido de toda la temporada.

—¿Es eso cierto? — exclamó Inés. — ¡Qué contenta se va a poner lady Eversleigh! Voy a avisárselo en seguida.

—¿Temía ella que no te convidaran? — preguntó Felipe.

—No, no tanto — respondió su esposa, — pero estaba un poco impaciente.



LA CREMA DE LAS REINAS

Tal puedo llamarse la "CREMA TOKALON" la maravillosa Crema Parisien, célebre por sus propiedades de embellecer y conservar el encanto de una juventud inmarcesible.

Su renombre atravesando fronteras, llegó a los Alcázares y en toda mansión donde haya una dama deseosa de no perder el imperio de su belleza. Desde las primeras aplicaciones, sorprende agradablemente la transformación de la piel en más fina y suave así mismo queda comprobado que el color del cutis toma el aspecto embellecido de una impresionante juventud.

Podríamos determinar una lista infinita de artistas las más Ilustres de Europa y América que se complacieron en escribir himnos en honor de esta Crema ideal; entre ellas está nuestra gloriosa y eminente trágica Madame Maria Guerrero, cuyos conceptos reproducimos.

La Crema Tokalon se vende en todas las grandes perfumerías.



La Crema Tokalon es verdaderamente maravillosa, pues conserva la belleza y devuelve la juventud.

Toda mujer deseosa de conservar o de adquirir una tez perfecta, debe emplearla.

Maria Guerrero

— 138 —

Si Inés pudiera haber previsto las consecuencias de aquel baile, hubiera hecho pedazos las cartulinas que tenía en sus manos, cubierta de sortijas. Mil veces después se arrepintió de haber ido, pero de todos modos su suerte siempre se hubiera cumplido.

Una hora más tarde llegaba lady Eversleigh, afanosa y contenta, para deliberar respecto a los vestidos. Nada le agradaba, por costoso y magnífico que fuera. Pronto quedó acordado el de Agata.

—Una joven — dijo lady Eversleigh, — nunca peca por sencilla que esté; seda blanca y lisa y buenos encajes bastan para usted, hija mía, pero es muy distinto tratándose de lady Lynne; para ella la magnificencia, no la sencillez.

Agata asintió de muy buena voluntad a esta opinión y prometió dedicarse a sacar el mejor partido posible de la seda blanca y los encajes.

—Quiero — continuó diciendo lady Eversleigh dirigiéndose a Inés, — que eche usted el resto. Todo lo que algo vale en nuestra sociedad asistirá al baile y usted ha de ser la reina de él. Usted no sabe lo importantes que es la cuestión de vestido. En realidad, soy de parecer que debíamos consultarlo con Madama Nevers. No hay en Londres diamantes mejores que los de usted.

Después de haber estudiado un rato Madama Nevers el cuerpo y la cara de Inés, eligió el vestido, que debía de ser de raso, color rosa muy bajo, cu-

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 ptas. en la Administración de EL CINE

CORRESPONDENCIA

C. E. J. — Madrid. — Es la primera vez que oigo ese nombre, puede, por lo tanto, comprender que me es completamente imposible darle las señas que desea.

Barcelonina. — Existe efectivamente esa manufactura, y días pasados se dió en prueba privada la primera de sus producciones. Creo que no, y supongo por el contrario que debido a la gran afición que se ha desarrollado entre el elemento joven, más bien deben tener exceso de personal, pero como con probar nada pierde, escríbale al director exponiéndole sus deseos.

Litina. — Americano, 2 años, soltero. Universal City, en California. Si quiere tener la seguridad de ser comprendida debe escribirle en inglés.

Una italiana. — Está impresionando en Alemania, y dicen ya ha terminado su primera película en dicha nación, aunque ignoramos cuándo llegará a España.

Una entusiasta de Priscilla Dean. — Se estrenó el día 21 en el Palace-Cine. Tiene ocho partes.

J. H. — Málaga. — Entra en turno, y de ser aceptable se publicará cuando por su orden le corresponda.

Pepito. — No se puede publicar por no encajar en la índole de nuestro semanario.

— 139 —

bierto de ricos adornos de encaje blanco, sostenidos por camelias blancas.

—Los célebres diamantes Lynne — decía — bastan, sin necesidad de más adornos ni flores.

Y en verdad, lady Lynne aparecía la más hermosa de toda aquella brillante concurrencia; el rico raso hacía que sus blancos hombros y brazos parecieran más blancos todavía. Radiante estaba su hermosa cara meridional, despedían luz sus negros ojos y los valioso diamantes chispeaban sobre su cuerpo de reina y entre las ondas de sus negros cabellos.

Su entrada causó gran sensación. Bellezas que hasta entonces habían reinado triunfantes, vieron que tenía fin su reinado. Pronto la rodeó una cohorte de admiradores y lord Lynne se sonreía al escuchar las frases de admiración, dichas en voz baja, que su presencia provocaba.

Aquella fué la noche más delumbradora que pasó lady Lynne; los homenajes y adulaciones la envolvían, como en una nube de incienso. A dondequiera que volvía los ojos, sólo veía sonrisas y miradas de admiración. Las gentes se quedaban contemplándola cuando bailaba y convenían en que era exquisita su gracia. El joven esposo estaba orgulloso con sus triunfos y una vez más, pensaba en su interior que había hecho una elección muy buena y acertada.

Pero aun le estaba reservado a Inés un triunfo todavía mayor. Uno de los príncipes de la familia

LOS DEPORTES

EN MADRID

Una vez terminados los partidos de campeonato, no sabemos todavía quién es el campeón de la región centro. A pesar de lo dicho en estos días, según informes fidedignos, ni la Federación Nacional ni la Regional, han decidido hasta el día, y quedamos en las tinieblas.

En el campo (que a nuestro juicio es donde se gana el campeonato) queda vencedor el Madrid, con un punto de ventaja sobre el Athletic (14-13) que a no ser por el desliz del primer partido con el Racing, yéndose parte de sus jugadores a San Sebastián, seguramente hubiera representado a la región, pese a muchos que no le pueden ver, quizá precisamente por ser el club más deportivo.

Pero el tanteador propone y la Federación dispone, y a estas horas, no se sabe quién está descalificado ni por qué. Nuestra opinión es que, o todos los que lo merezcan o ninguno, y si se piensan hacer excepciones, mejor es, en bien del deporte, dejar las cosas como están, y poner a un lado la política.

Hablemos de otra cosa. La Gimnástica y el Racing, sin duda para hacer una exhibición (porque tan bueno es enero, como febrero) concertaron un partidito amistoso para el domingo. Este encuentro, quizá sería muy amistoso, no lo dudamos, pero los partidarios de cada club parecían indicar algo muy distinto.

Tres goals dió la tarde, todos ellos para los gimnásticos, aunque de fabricación bastante deficiente. El equipo vencedor jugó mejor que el Racing, pero aun así vimos muy poco, poquísimos futbol. El segundo tiempo, sobre todo, fué lamentable.

Del Racing sólo podemos mencionar, casi con desvanecimiento, a Caballero y César. Marcet tuvo una tarde desastrosa y no hizo paradas dignas de él.

En cuanto a los blanquinegros, como ya decimos, estuvieron mejor, y poco más o menos todos a la misma altura. Sancho, el guardameta, muy valiente. Arbitró Contreras, regular. J. B. C.

EN BARCELONA

Durante la semana que acaba de transcurrir, la afición futbolística ha tenido ocasión de presenciar dos partidos a cual más interesantes; de uno y otro guardarán los deportistas catalanes un excelente recuerdo por tratarse de algo que no se ve corrientemente.

Nos referimos, en primer lugar, al tan traído y llevado Barcelona-Europa, suspendido por nuestra primera autoridad gubernativa el día que oficialmente debía celebrarse el partido, lo cual ha tenido en suspenso el ánimo de los futbolistas todos, aumentando, si cabe, el interés y expectación para este encuentro.

En segundo lugar hacemos mención

al partido Barcelona-Español jugado el pasado domingo y que era esperado también con cierto interés.

Sin embargo, uno y otro partido tienen una característica bien distinta: el primero se distinguió por el interés con que fué jugado y la emoción con que fué presenciado, mientras la característica del segundo fué el encono y ¿por qué no decirlo? el odio sempiterno de club a club y de equipo a equipo a los que — no en vano — se les dió en llamarles hace ya años los «eternos rivales».

Vamos pues, después de este pequeño preámbulo, a comentar, desde el



Alcántara, que confirmó su categoría de «as» en el partido Barcelona-Español

punto de vista técnico, lo que fueron ambos partidos:

Barcelona-Europa — ya lo hemos dicho antes — fué el partido de la emoción, indudablemente el que más interés despertó en este campeonato, pero no el mejor en cuanto a calidad ni cantidad de juego desarrollado. Los jugadores azul-grana tuvieron una tarde gris, muy gris — a pesar del espléndido sol que hacía; — jugaron desastrosos y faltos por completo de cohesión, no viéndose en momento alguno el admirable equipo campeón que por su impecable juego de conjunto y por su derroche de ciencia ha cautivado en numerosas ocasiones a la afición catalana.

De los jugadores que componían el equipo que el jueves pasado jugó contra el Europa sólo merecen mención aparte por su excelente actuación Samitier, al excelente juego del cual se deben los dos goals que marcó el Barcelona; Sagi-Barba y Piera, que estuvieron incansables, llevando solos la línea delantera. A estos tres solamente se debe el que el Barcelona no sufriera un mayor descalabro.

En cuanto a la labor de conjunto, sólo la línea de defensas estuvo bien en algunos momentos; mal los medios, excepto Samitier y pésimos los delanteros excepto los dos que hemos citado. Alcántara apático y rematadamente

mal. Tanto su actuación como la del conjunto del equipo son inadmisibles en el Barcelona.

El Europa, a pesar de salir al campo con tres jugadores enfermos realizó una admirable labor de conjunto. Su línea delantera jugó con más alma y empuje que los contrarios, atacando enérgicamente y dominando toda la primera parte y al principio de la segunda. En juego de conjunto y de técnica fueron superiores al Barcelona, realizando jugadas de improvisación y llevando la emoción entre los espectadores. Sus medios, aunque flojos, jugaron muy regularmente, y la defensa cumplió bien. Puede decirse sin temor a exagerar, que el mejor equipo del jueves fué el Europa y que tenía bien merecida la victoria que se le escapó de entre las manos.

El resultado, como no deben ignorar nuestros lectores fué de empate a dos goals.

¿Para quién será el Campeonato?

El segundo partido fué — como hemos dicho — el del encono, el del odio secular entre los «eternos rivales» Barcelona-Español.

Pero si en el partido Barcelona-Europa acudió el público ávido de emociones no fué así en este encuentro. Sabido era de todos los que tienen un pequeño juicio o la más diminuta idea de lo que es futbol, que el Barcelona ganaría el match, primeramente porque es superior y en segundo lugar porque aun suponiendo que pueda perder con todos los otros equipos jugando contra el Español hará siempre lo imposible para vencerle.

El Español, hoy en día no tiene un equipo que pueda oponerse dignamente contra el Barcelona. Su derrota del domingo por 5 a 1 fué un resultado real de la manifiesta superioridad del «rival eterno».

No entraremos en detalles técnicos, pues sería cosa larga. Nos limitaremos a anotar una actuación detestable y desastrosa del Español y un partido admirable por el Barcelona, que jugó como hace meses no había jugado, derrochando técnica y sobresaliendo nuevamente Alcántara — el «as» indiscutible de los futbolistas no sólo catalanes, sino también del resto de España — que jugó como nunca, siendo aclamado.

META

Nuestro redactor «Meta» nos comunica por teléfono desde Gerona, en el momento de entrar en máquina este número, el resultado del partido jugado en aquella capital el miércoles por la tarde entre los equipos del «Barcelona F. C.» y del «Club Europa» para decidir el campeonato de Cataluña.

El Europa ha vencido al Barcelona por un goal a cero.

Este resultado, al arrancar el campeonato al C. Barcelona, ha producido enorme sensación entre los aficionados.



Una de las más culminantes escenas de «Bajo dos banderas»



SON muy pocas las veces que se exhiben películas completas de aventuras románticas, como ha sido presentada la estupenda novela escrita por el inmortal **OUIDA,**

reteniendo sus colores la pasión penetrante de la historia. Esta película es ofrecida como una de las mejores

del año actual, y no tenemos la menor duda de que será recibida con agrado.

Carl Laemmle presenta a **Priscilla Dean** en el papel de "Cigarette, la hija del Regimiento," en la hermosa producción

Bajo dos banderas

conceptuada como la obra cumbre de tan célebre artista, y cuyo estreno en exclusiva tuvo lugar el día 21 en el elegante Salón **PALACE-CINE** en el que continua proyectándose con grandioso éxito.

Hispano American Films, S. A.

CARL LAEMMLE-Presidente

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS DE

UNIVERSAL FILMS DE NEW-YORK

Dirección telegráfica: UNFILM VN

Calle de Valencia, 233 - BARCELONA

1923 Es el año de la Universal



Una interesante escena de «Bajo dos banderas»



Salón Cataluña

Gran éxito



**En camisa
de once varas**

por Douglas Fairbanks

Programa Ajuria



Exclusiva Seleccine, S. A.

La sublime producción cinematográfica

CLEO LA FRANCESITA

cuyo estreno en el Gran Salón KURSAAL de Barcelona ha constituido el "clou" de la temporada



Elmer Harmon (Monte Blue)

Un joven tímido con ideas del Este Central de los E. U. U. que se encuentra de repente en el mundo boulevardino

Cleo de París (Mae Murray)

Un bibelot parisién: *un nada* muy alegre, que se convirtió en *un algo* muy interesante



Película moderna de sociedad y asunto originalísimo cuyo desarrollo tiene lugar en París y New York y en la que la célebre estrella norteamericana, favorita de nuestro público

MAE MURRAY

ha hecho una creación única en su papel de protagonista.

Esta super-producción de marca "metro" en la que se hace derroche de lujo, arte y presentación pertenece como **LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS** a

Selecciones **CAPITOLIO**

Exclusivas **S. HUGUET.-Provenza, 292.-BARCELONA**



PROGRAMA VERDAGUER



presentará próximamente dos super - producciones FOX :

Su mayor sacrificio

por WILLIAM FARNUM

La Verdadera Felicidad

por PERLA BLANCA



Si quiere Vd. vivir unos instantes la vida fastuosa del IMPERIO DE ORIENTE,
no deje de ver

THEODORA





UN RATO AGRADABLE

debe Vd. procurárselo lo más amenu-
do posible y lo conseguirá siem-
pre que vaya al Salón donde se
exhibe una película en series GAU-
MONT, con el trabajo del inimitable
Rey de la gracia Biscot. En breve
:: se estrenará ::



EL HIJO DEL PIRATA



que a pesar de que por su título
parezca ser un asunto tenébroso
es de lo más real y humano pre-
sentado hasta hoy en la pantalla.
Sus personajes viven y Vd. los co-
noce y los trata quizás sin sospe-
charlo. Entérese en donde y cuan-
do se proyectará esta interesante
novela, con el gran Biscot y el sim-
pático Aime Simon Gerard, protago-
nista de «Los Tres Mosqueteros».

EXCLUSIVA ESPECIAL

L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
y Sucursales

